

ECONOMÍA

Vodafone y O2 ofrecen el mismo precio por T-Mobile

EFE, Londres

Los operadores de telefonía Vodafone, de titularidad británica, y O2, propiedad de Telefónica, se han enzarzado en una batalla por hacerse con el control de T-Mobile en el Reino Unido, compañía por la que ofrecen 3.500 millones de libras (4.000 millones de euros). Según informó ayer el rotativo *The Sunday Times*, ambas compañías han ofrecido la misma cantidad para comprar T-Mobile, que ha sido puesto en venta por la alemana Deutsche Telekom.

T-Mobile tiene 16,6 millones de clientes en el Reino Unido y es competidora directa de Vodafone y de O2, las otras dos grandes operadoras del mercado británico, por lo que hacerse con su control otorgaría una posición privilegiada en el mercado.

Una tercera opción es una oferta de France Telecom, que conduciría a una fusión de T-Mobile con Orange. La subasta es su fase final y se espera que la decisión final se dé a conocer en las próximas semanas, según las fuentes.

Si el ganador en la puja es Vodafone, la compañía incrementaría en un 40% sus ingresos y en un 50% su cuota de mercado en número de clientes, con 35 millones. Superaría así a O2 y recuperaría su posición como el mayor operador de telefonía móvil del Reino Unido. O2 incrementaría sus ingresos en un 43% si tuviera éxito en la operación. La decisión final tendrá que ser ratificada por Ofcom, el regulador británico de telecomunicaciones.

La tercera operadora china entra en el capital de Telefónica

La española amplía hasta el 8% su participación en China Unicom

RAMÓN MUÑOZ
Madrid

Muchas cosas se le podrán criticar al presidente de Telefónica, César Alierta, y a su equipo, como, por ejemplo, el de ofrecer un acceso a Internet más caro que la media europea, pero hay que reconocerle su capacidad para ampliar con éxito las fronteras de la primera multinacional española. Gracias a esa aptitud negociadora, Telefónica ha conseguido un hito al alcance de muy pocas multinacionales: que una compañía china entre en el capital de una empresa extranjera sin tomar el control.

Desde que Telefónica desembarcó en China en 2005, Alierta y sus ejecutivos han estado obsesionados por estrechar lazos con sus socios del mayor mercado del mundo, tomando ventaja a sus rivales como la británica Vodafone. Por fin han podido abrirse paso entre la complicada burocracia china y convencer al Politburó del Partido Comunista y al Gobierno, por los que pasan todas las decisiones importantes, para sellar un acuerdo histórico.

Telefónica y China Unicom anunciaron ayer una alianza por la que la firma asiática tomará el 0,88% del capital de la española, y a cambio ésta aumentará su participación en la tercera operadora china desde el 5,3% que posee actualmente hasta más del 8%. Ambas operaciones supondrán un desembolso de alrededor de 1.000 millones de dólares (700 millones de euros) para cada compañía. Se trata de la primera vez que una operadora china toma participación en una extranjera, ya que China Mobile, en la que Vodafone tiene el 3,27% del capital, no parti-



El presidente de China Unicom, Chang Xiaobing, estrecha la mano del de Telefónica, César Alierta.

Principales operadores

Junio 2009 (millones de accesos totales).
Clasificación por número de clientes.

China Mobile	493,1
Vodafone	320,1
China Telecom	287,7
China Unicom	283,7
Telefónica	263,9
América Móvil y Telmex	234,8
Deutsche Telekom	216,3
France Télécom	186,0
AT&T	152,7
TeliaSonera	139,4
Verizon	133,6
NTT Group	111,6
Telenor	109,9
Bharti-Airtel	105,2
Telecom Italia	104,1

Fuente: Telefónica.

EL PAÍS

cipa en el capital de la británica.

Aunque el acuerdo fue firmado el pasado sábado en Beijing, en realidad se fraguó en la visita que

realizó el 16 de junio He Guoqiang, miembro del comité permanente del Politburó del Partido Comunista Chino (PCC), a quien Alierta dejó tan convencido que incluso llegó a saltarse el protocolo estricto del PCC y pronunció un discurso de agradecimiento. La buena impresión causada al presidente chino, Hu Jintao, y el primer ministro, Wen Jibao, que habían visitado también España, hizo el resto.

Según el acuerdo, China Unicom adquirirá 40,7 millones de acciones a 17,2 euros por título (la acción cerró el viernes a 17,35 euros), mientras Telefónica comprará 693 millones de títulos de la firma china por 11,17 dólares la acción. La fórmula puede ser o bien la entrega por parte de Telefónica de acciones propias procedentes de autocartera a cambio del capital de la china, o bien, con

más probabilidad, sendas ampliaciones de capital con pago en dinero. Respecto a la representación en los órganos de gobierno, Telefónica ya cuenta con un miembro en el consejo de la china, y ésta podría alcanzar un asiento en la española en breve, aunque oficialmente no se ha concretado.

Con este pacto, Telefónica vuelve a dar un golpe de mano para hacerse con el liderazgo mundial de las telecomunicaciones, en el que, por valor bursátil, tan sólo es aventajada por China Mobile y la estadounidense AT&T, aunque pisándoles los talones Vodafone. La compañía española ha vivido un proceso de expansión sin precedentes desde que Alierta tomara la presidencia en 2000, tras la compra de las filiales hispanoamericanas de BellSouth, la entrada en México o la adquisición de la británica O2.

La cuestión es: ¿adónde vamos?

JOAQUÍN ESTEFANÍA



En pocas ocasiones como en ésta adquieren significación tres citas consecutivas: el debate parlamentario de esta semana sobre la coyuntura, los Presupuestos de 2010 y la hasta ahora inédita y tantas veces anunciada Ley de la Economía Sostenible. Cuando conozcamos el desarrollo de ellas quizá sepamos adónde va este país y dónde nos conduce el Gobierno. Nos llegan estas tres citas ante el pronóstico casi unánime de las instituciones internacionales y los economistas más solventes de que España será uno de los países que más tardarán en salir de la Gran Recesión.

De las palabras del presidente del Gobierno en el Congreso de los Diputados, el miércoles, desprenderemos si, por fin, su capacidad de diagnóstico ha mejorado y es consciente —o no— de la situación económica en que se encuentra España (y si la

oposición ha traspasado ya la línea de los grandes principios solemnes del pasado y ofrece algún tipo de solución y colaboración). Los Presupuestos del Estado indicarán si se toman las medidas más oportunas y coherentes para sajar la sangría, y si se ha hecho una auditoría de las noventa y tantas medidas del Plan E (Plan español para el estímulo de la economía y el empleo) hecho de aluvión y con efectos efímeros. ¿Qué efecto ha tenido la devolución de 400 euros a 16 millones de contribuyentes?; ¿qué pasó con la regulación anunciada del mercado hipotecario para facilitar la renegociación de los plazos de amortización de los créditos para viviendas?; ¿y con las 600.000 viviendas de protección oficial comprometidas para la legislatura?; etcétera. Será especialmente útil vincular la reforma fiscal anunciada —se revisarán todas las figuras impositivas (Elena Salgado *dixit*)— con las medidas impositivas tomadas en el Plan E por un valor de 28.553 millones de euros, el 2,6% del PIB, según información de la Oficina Económica del Presidente: eliminación del impuesto sobre el patrimonio (1.800 millones de euros), devolución de los 400 euros en el impuesto sobre la renta de las personas físicas (6.400 millones), reducción del IRPF y actualización de la tarifa (2.829 millones), devolución de 2.500 euros por nacimiento

(1.192), reducción del tipo del impuesto de sociedades (5.332), pago fraccionado del impuesto de sociedades (3.000), régimen de consolidación del IVA (3.000) y sistema de devolución mensual del IVA (6.000 millones). Si a ello se le suma la práctica desaparición del impuesto de sucesiones y donaciones en las comunidades autónomas, ¿cómo se compadece esto con el anuncio de subida de impuestos a los más ricos?

Por último, está la nonata Ley de la Economía Sostenible, que *The Economist* calificó como el último "conejo en la chistera" de Zapatero. Se sabe de economistas a los

Moncloa pidió ideas sobre la ley de economía sostenible cinco días antes del anuncio de Zapatero

que La Moncloa pidió ideas sobre la misma tan sólo cinco días antes de que Zapatero hablase de ella por primera vez en el Congreso. Esta ley pretende definir el modelo productivo que seguirá nuestro país una vez que salgamos de esta crisis. Entonces tendrá más valor aquella metáfora que utilizó el gobernador del Banco de España,

Miguel Ángel Fernández Ordóñez, en una conferencia, muy criticada, hace meses: "Cuando el mes pasado un avión que despe-gaba del aeropuerto de Nueva York estuvo a punto de estrellarse, la salud y la vida de todos los pasajeros venían determinadas por cómo se resolviera esa crisis, sin que ello dependiera de su juventud, ni de su nivel de colesterol, ni de su exceso de peso o el estado de sus pulmones. El drama les igualaba a todos. Felizmente todos salieron sanos y salvos del aterrizaje en el Hudson, pero a partir de entonces, una vez acabada la crisis, la salud y la vida de cada uno de los pasajeros vuelve a depender del estado de los órganos, de la dieta y ejercicio, así como acertar con la medicación adecuada".

La próxima paradoja puede desarrollarse en el primer semestre del próximo año, en el que España tendrá la presidencia de turno de la Unión Europea. Zapatero ha adelantado que la filosofía de la misma será la recuperación económica. Podría ocurrir que los principales países europeos ya la hayan iniciado y nosotros, los presidentes, estemos aún en el agujero, conjugando el prefijo "de" delante de la mayoría de los indicadores: desempleo, decrecimiento, déficit, deflación, desigualdad... De las tres citas mencionadas depende corregir la tendencia. O no.